“Tendréis Aflicción”

Propósito General:	Aliento.
Propósito Específico:	Que veas tu aflicción como una oportunidad para edificar a la Iglesia y extender Su Reino.
Palabra clave:	Aflicción.
Proposición:	¡Mediante tu aflicción, puedes ser consuelo para otros!
Texto:	Salmo 9.1-20 (inicio), Eclesiastés 2.1-26 (todos), Varios (Mensaje Semanal)

INTRODUCCIÓN

Aflicción (Del latín afflictio, -ōnis). Efecto de afligir o afligirse. Hace referencia a un profundo sentimiento de tristeza, pena, dolor o sufrimiento. Es una reacción a una pérdida de alguien o algo importante. Con mucha frecuencia es una emoción infeliz y dolorosa.

Afligir (Del latín affligĕre). Causar tristeza o angustia moral. Causar molestia o sufrimiento físico. Preocupar, inquietar. Sentir sufrimiento físico o pesadumbre moral.

La aflicción se puede desencadenar por la muerte de un ser querido, o si se tiene una enfermedad incurable o una enfermedad crónica que afecta la calidad de vida. Asimismo, la terminación de una relación significativa también puede ocasionar un proceso de aflicción.

Todos experimentamos la aflicción de forma diferente, no obstante, hay etapas comunes para el proceso del duelo, que quizás no se presenten en un orden específico, incluso, pudiesen ocurrir simultáneamente, pero también, hay personas que no experimentan todas estas emociones:

- Negación, incredulidad, aturdimiento.
- Ira, culpar a otros.
- Hacer promesas.
- Estado de ánimo depresivo, tristeza y llanto.
- Aceptación, hacer acuerdos.

El duelo comienza con el reconocimiento de la pérdida, y continúa hasta que la persona finalmente la acepta; hay que tener claro, que las respuestas a la aflicción, varían de persona en persona, dependiendo también de las circunstancias de la muerte. Si la persona que murió sufría una enfermedad crónica, se podía haber esperado que se presentara la muerte; inclusive, el fin del sufrimiento de la persona, podría verse como un alivio. Si la muerte fue accidental o violenta, llegar a un estado de aceptación podría tardar más tiempo.

La fase aguda de la aflicción generalmente dura hasta 2 meses, algunos síntomas más leves pueden durar un año o más; pero si después de dos años, no se ha asimilado la pérdida, se hace necesaria una asesoría profesional, ya sea por la incapacidad de enfrentar la pérdida (reacción de aflicción por ausencia), que se sufra de depresión con aflicción, o que haya pensamientos suicidas.

Las causas de la aflicción son innumerables y diferentes para cada ser humano, por lo cual, no es pasada por alto en la Biblia, así que, veamos que dicen Las Escrituras al respecto.

DESARROLLO

1) No podemos evadirla.

Juan 16:33 *Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis **aflicción**; pero confiad, yo he **vencido** al mundo.*

θλῖψις (thlípsis). Tribulación, aflicción, sufrimiento. Problemas que involucran sufrimiento directo; persecución.

νικάω (nikáo). Ganar una victoria, ser victorioso, ser un vencedor, conquistar.

Ésta afirmación de Jesús fue muy clara, **tendréis aflicción**, y alrededor de veintidós siglos antes, Job (5:7) había expresado: *Pero como las chispas se levantan para volar por el aire, así* ***el hombre nace para la aflicción***.
Jesús además de la advertencia, ofreció consuelo, pues, aunque en éste mundo hemos de experimentar opresión y aflicción, y habrá quienes lleguen a deprimirse, tenemos un excelente motivo para ser optimistas y tener buen ánimo: Jesús ha ganado la victoria sobre el mundo, lo cual debe ser entendido, como el sistema de valores que rigen a nuestra sociedad.
La conjugación es importante, porque el tiempo del verbo (νικάω) es el perfecto, lo que señala que una acción del pasado, y su resultado continúan en el presente.
Jesús venció toda tentación y toda oposición que el mundo tenía contra ÉL; por eso es que, aunque seamos perseguidos y afligidos, tenemos asegurada la victoria, podemos dar por hecho que la victoria es completa: *Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, ÉL mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca* (1ª Pedro 5:10).
La aflicción lejos de destruir a quienes hemos nacido de nuevo, es usada por Dios para: perfeccionarnos, afirmarnos, fortalecernos y establecernos; pero, para aquellos que a lo más que llegan es a practicar una religión, la aflicción les afecta de manera diferente, al grado de que no faltan aquellos que se enojan con Dios, y le dan la espalda.
¿A ti, cómo te afecta la aflicción?
2) Es una consecuencia de la idolatría.
2º Crónicas 15:3–7 *Por muchos días Israel estuvo sin el Dios verdadero y sin sacerdote que enseñara, y sin ley. Pero en su angustia se volvieron al SEÑOR, Dios de Israel, y lo buscaron, y ÉL se dejó encontrar por ellos. En aquellos tiempos no había paz para el que salía ni para el que entraba, sino muchas tribulaciones sobre todos los habitantes de las tierras. Y era destruida nación por nación, y ciudad por ciudad, porque Dios los afligió con toda clase de adversidades. Pero ustedes, esfuércense y no desmayen, porque hay recompensa por sus obras*.
En aquellos tiempos no había paz para el que salía ni para el que entraba, sino muchas tribulaciones sobre todos los habitantes … ¿te suena conocido?
El Dios verdadero es una ayuda muy real en las dificultades; ÉL es fiel; ÉL cumple su palabra, y quienes confían en ÉL encontrarán las respuestas a sus problemas.
"**ÉL se dejó encontrar por ellos**".
Pero, cuando el pueblo hace ídolos de cosas terrenales, es necesario que entienda la verdadera naturaleza de lo que hace; depositar la esperanza en algo o alguien creado, es rechazar el ofrecimiento de ayuda que Dios hace; persistir en ello provoca la ira de Dios, y el que sean abandonados a sus propios sueños. Dios los dejará consolarse en sus propias esperanzas y sólo entonces, descubrirán si se han apoyado en algo que vale la pena, o no (Jeremías 17.5).
*Como se avergüenza el ladrón cuando es descubierto, Así se ha avergonzado la casa de Israel: Ellos, sus reyes, sus príncipes, Sus sacerdotes y sus profetas. »Son los que dicen al leño: "Mi padre eres tú", y a la piedra: "Tú me engendraste". Porque ellos me han dado las espaldas, y no el rostro; pero en el tiempo de su calamidad dirán: "Levántate y sálvanos." Pero ¿dónde están tus dioses, los que hiciste para ti? Que se levanten, a ver si pueden salvarte en el tiempo de tu calamidad; porque según el número de tus ciudades son tus dioses, oh Judá (*Jeremías 2:26-28*).*
El Profeta le hubiese dicho a México, porque según el número de tus pueblos, es el de tus santos y vírgenes; Judá había vivido en un espíritu de incredulidad, y al haberle, constantemente, dado la espalda al Señor, habían endurecido su corazón en contra de ÉL.

Mediante Job (22:23), podemos aprender cómo alejar la aflicción: *Si te volvieres al Omnipotente, serás edificado; alejarás de tu tienda la aflicción;* Dios siempre está listo para perdonar al que se arrepiente de sus pecados.
Jueces 10:13-16 *Pero ustedes me han dejado y han servido a otros dioses. Por tanto, no los libraré más. Vayan y clamen a los dioses que han escogido; que ellos los libren en el tiempo de su* ***aflicción****. Los israelitas respondieron al SEÑOR: Hemos pecado, haz con nosotros como bien te parezca. Sólo te rogamos que nos libres en este día. Y quitaron los dioses extranjeros de en medio de ellos y sirvieron al SEÑOR. Y ÉL no pudo soportar más la angustia de Israel.*
צָרָה (tsarah). Problemas, angustia, calamidad, angustia, es decir, un estado de circunstancias muy desfavorables, con un enfoque en el dolor emocional y la angustia de la situación.
Israel se arrepintió, confesó su pecado, pidió perdón y fue auxiliado.
Pero esta nación, siempre ha practicado la idolatría, ¿es de extrañar la condición en que se encuentra, a pesar de sus múltiples recursos, o los gobernantes corruptos y taimados que tiene?, lo cierto es, que mientras no les dé la espalda a sus falsas esperanzas, y haga como hizo Israel (y todo aquel que ha nacido de nuevo), seguirá viviendo una tribulación tras otra.
¿Es la idolatría, el origen de tu tribulación?
3) Sólo Dios puede consolar.
2ª Corintios 1:6-7 *Pero si somos atribulados, es para vuestra* **consolación** *y* **salvación***; o si somos consolados, es para vuestra consolación y salvación, la cual se opera en el sufrir las mismas* ***aflicciones*** *que nosotros también padecemos. Y nuestra* **esperanza** *respecto de vosotros es firme, pues sabemos que así como sois compañeros en las aflicciones, también lo sois en la consolación.*
παράκλησις (paráklisis). Consuelo, aliento, ánimo; ruego.
En el original, queda claro que estas cosas realmente estaban ocurriendo en la vida de Pablo, él estaba padeciendo tanto tribulación como aflicción, pero también estaba recibiendo el consuelo de Dios; en ambos casos los corintios fueron los beneficiarios, pues mientras Pablo pasaba toda clase de tribulaciones en su ministerio entre los corintios, ellos estaban recibiendo el consuelo de las buenas nuevas del perdón de los pecados y de la salvación.
Si hubiera alterado su mensaje para escapar de la aflicción, o si se hubiera dado por vencido, los corintios habrían sido los perdedores; así que, no dejes de compartir las Buenas Nuevas de Salvación, sea cual sea la manera en que estés siendo atribulado.
Cuando Pablo experimentó personalmente el consuelo de Dios en medio de sus aflicciones y le fue dada la fuerza para soportar con toda paciencia, esto, a su vez, lo capacitó para ser un consolador de los corintios cuando pasaban días difíciles de modo que esta paciencia para soportar los sufrimientos también pudiera obrar de una manera efectiva en ellos; y lo que fue real para Pablo, también lo es para ti, cuando estás obedeciendo Hechos 1.7-8 y Mateo 28.18-20.
Así que, ya fuera que Pablo estuviese atribulado o consolado, el desenlace siempre fue el mismo: fue para beneficio de los corintios, para su consuelo.
Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse (Romanos 8:18).
¿A quién está trayendo consuelo el que tú seas atribulado?

CONCLUSIÓN
Jesús conoció la aflicción.
2ª Corintios 1:5 *Porque así como los* **sufrimientos** *de Cristo son nuestros en abundancia, así también abunda nuestro* **consuelo** *por medio de Cristo.*
πάθημα (páthima). Sufrimiento, aflicción, pasión.

Sólo aquellos que predican una "Gracia barata", o el "Evangelio de la Prosperidad", pasan por alto que fuimos ***Advertidos*** por el Salvador, que en el mundo tendremos aflicciones, que muchas de ellas ***provienen de practicar la idolatría***, o vivir en medio de un pueblo idólatra, pero también que ***nuestro consuelo proviene de Dios***.

En éste versículo, y en Colosenses 1.24-29 *Ahora me regocijo en los sufrimientos por vosotros, y completo en mi carne lo que faltaba de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la Iglesia; de la cual yo llegué a ser ministro, según la administración de Dios que me fue dada para con vosotros, a fin de que proclame plenamente la palabra de Dios; el misterio oculto desde los siglos y edades, pero ahora manifestado a sus santos, a quienes quiso Dios dar a conocer cuál es la riqueza de la gloria de este misterio entre los gentiles, que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria; a Quien nosotros anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre con toda sabiduría, para presentar a todo hombre perfecto en Cristo; en lo cual también me fatigo, luchando conforme a su potencia, la cual actúa poderosamente en mí.* Pablo nos dice, que cuando el creyente sufre por Cristo, es Cristo mismo quien sufre en él, completando en sus miembros lo que falta de las aflicciones de Cristo, no para la redención del mundo, sino para la edificación de la Iglesia; y que al ser consolados abundantemente *por Dios, también nosotros podemos consolar a los que están en cualquier tribulación.*

Un ser humano no puede traer liberación divina de la tribulación a otro, pero es posible compartir con el otro el aliento recibido en medio de los problemas que uno mismo ha sufrido.

Por lo tanto, ya que tenemos un gran Sumo Sacerdote que entró en el cielo, Jesús el Hijo de Dios, aferrémonos a lo que creemos. Nuestro Sumo Sacerdote comprende nuestras debilidades, porque enfrentó todas y cada una de las pruebas que enfrentamos nosotros, sin embargo, ÉL nunca pecó. Así que acerquémonos con toda confianza al trono de la gracia de nuestro Dios. Allí recibiremos su misericordia y encontraremos la gracia que nos ayudará cuando más la necesitemos (Hebreos 4:14–16). Pues, cuando Dios se hizo hombre (1ª Timoteo 3.16; Juan 1.14), y se despojó de sus atributos divinos, sin dejar de ser Dios, pero auto limitándose a vivir como un ser humano, experimentó en carne propia la aflicción: *Haya, pues, en ustedes esta actitud que hubo también en Cristo Jesús, el cual, aunque existía en forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse, sino que se despojó a Sí mismo tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres. Y hallándose en forma de hombre, se humilló Él mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también lo exaltó hasta lo sumo, y le confirió el nombre que es sobre todo nombre, para que al nombre de Jesús SE DOBLE TODA RODILLA de los que están en el cielo, y en la tierra, y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre* (Filipenses 2.5-11).

Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por aflicciones al autor de la salvación de ellos (Hebreos 2:10).

¡Mediante tu aflicción, puedes ser consuelo para otros!

Si el Mensaje Semanal es de bendición para tu vida, y quieres apoyar a sostener el Ministerio de Modelos de Madurez OIKOS, puedes ofrendar o diezmar a una de las cuentas a nombre de Hugo Gómez Astivia.

Scotiabank - 00101401297 (México) / CLABE 044 180 0010 1401 2972
HSBC – 6434710897 (México) / CLABE 021 180 0643 4710 8979
Capital One - 381 529 9670 (USA) / Routing Number 111901014
PayPal - 106180000124550289

Th.D. Hugo Gómez Astivia